

EL MITO DE LA *IZQUIERDA* EN LA REGION

La realidad tras el experimento.

ANGIE PAOLA TAFUR LANDAZABAL

0901427

RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLITICOS

BOGOTÁ, 2016.

EL MITO DE LA *IZQUIERDA* EN LA REGION

La realidad tras el experimento.

Resumen

Nos encontramos en una etapa de la historia del continente suramericano en donde la desigualdad y la pobreza sumen al pueblo en el abismo de la desesperanza, en medio de esta crisis surgieron líderes de corte populista que prometieron un cambio y la reivindicación de las clases populares, con alternativas radicales pretendieron llevar al continente a una nueva era de prosperidad y progreso; nos encontramos ante una nueva corriente de caudillos, una nueva aparente alternativa para Suramérica, pero después de varios años de experimento en diferentes países existe un futuro para la nueva izquierda, que de izquierda tiene realmente y cual es la expectativa que se tiene en nuestro país.

Palabras Clave:

Izquierda, Caudillo, Sur América, populismo, democracia, socialismo.

Abstract

We are at a stage in the history of South America where inequality and poverty join the people into the abyss of despair in the midst of this crisis populist leaders who promised a change and claim arose from the popular classes , with radical alternatives to the mainland they pretended to bring a new era of prosperity and progress ; we are facing a new wave of leaders , a new apparent alternative to South America, but after several years of experiment in different countries there is a future for the new left , which left really has and what the expectation is that in our country .

Key words.

Left wing, leader, South America, Populism, democracy, socialism

Advenimiento de la nueva izquierda en Sur America.

Desde el final de la guerra fría y la caída del muro de Berlín, la izquierda perdió legitimación y sus objetivos inmediatos se transformaron paulatinamente; en Suramérica esta izquierda, de tradición armada y ortodoxa, se fue tornando cada vez mas flexible, incluyéndose en la sociedad democrática y capitalista que antes combatieron con férrea voluntad heredada de la tercera internacional y los postulados Leninistas y Maoístas según la organización.

Este proceso evolutivo de la ortodoxia a la participación democrática se vino dando sin ningún éxito de renombre, solo hasta 1998 cuando los partidos de *Izquierda* presentaron candidatos presidenciales en Brasil llegando a disputar la segunda vuelta. Desde ese momento y hasta el 2005 con la llegada al poder del líder indígena Evo Morales en Bolivia y las posteriores reelecciones inmediatas, en Venezuela, Ecuador, Argentina, Brasil y Bolivia, los logros de la *Izquierda* en Suramérica en cuanto a crecimiento, organización y consolidación han sido progresivamente exitosos, de los 10 países de la región, 6 han tenido gobiernos de *Izquierda* fuertemente consolidados; 3 países tiene fuertes movimientos de *Izquierda* que aunque no en el poder de forma regular ejercen presión y son de gran relevancia en la vida diaria de sus respectivas naciones.

El objeto de estudio que se plantea, es la verificación y revisión del proceso de la llamada *Izquierda latinoamericana* o socialismo del siglo XXI, dando un respaldo ideológico – teórico (si lo tiene) a las acciones y políticas de estos dirigentes que encarnan lo que para numerosos académicos se refiere al *neopopulismo de Izquierda*.

¿Pero realmente este movimiento regional se le puede llamar izquierda y atarlo a las teorías clásicas de la izquierda?, y si así ocurriera, ¿toda la *izquierda* en Suramérica es homogénea y actúa según un lineamiento general?, se considero realmente este modelo del Socialismo del siglo XXI una alternativa para la crisis de la región? Para determinar esto, se debe analizar diferentes variables, y revisar procesos de antaño, iniciando por definir según la propia teoría, que es la izquierda con sus diferentes corrientes de pensamiento, para poder entender el fenómeno Suramericano desde su inicio, antes y después del ascenso de la *Izquierda* al poder, asimismo se presentará la composición ideológica de la *Izquierda* en la región, para así diferenciarla y de esta manera responder las preguntas anteriormente planteadas

Redefiniendo la Nueva Izquierda.

Punto esencial trabajado por el Marxismo y parte fundamental en el desarrollo de la *Izquierda* Suramericana, es la nacionalización de la tierra. Ya Marx en 1872 exponía que “La propiedad de la tierra es la fuente original de toda riqueza y se ha convertido en el gran problema de cuya solución depende el porvenir de la clase obrera” (Marx 1872). Para el Marxismo la tierra, tradicionalmente ha sido poseída por grandes burgueses, latifundistas, que a su vez *infeudaban*, pequeñas parcelas a campesinos buscando una renta por el arriendo de la tierra. Esta tierra en la mayoría de las veces es subutilizada, es decir el campesino no puede, por motivos coyunturales y estructurales, desarrollar un agro a gran escala y la tecnología que aplica es apenas la necesaria para su subsistencia. Mientras que el gran latifundista solo le importa actuar dentro de los lineamientos burgueses, esperar que el valor de su propiedad incremente por la fuerza del capital y no por la fuerza del trabajo.

La sociedad para desarrollarse necesita de un agro tecnificado, en donde se desarrolle una agricultura nacional, para que la producción aumente y los precios bajen produciendo un bienestar colectivo y no el particular. Al igual que la propiedad privada, la tierra (que de por sí es una propiedad privada), puede no ser reconocida por la sociedad, viendo en ello la necesidad social de la colectivización y socialización en su globalidad.

La industria, con su progreso y evolución acelerada ofrece diferentes alternativas tecnológicas al agro, que solo podrá ser utilizada exitosamente por una agricultura nacional, colectiva y de bien común.

El Marxismo deja explícitas estas ideas en el libro *La Nacionalización de la tierra*, donde se expone:

“Lo que hace falta es un crecimiento diario de la producción, y las exigencias de ésta no pueden ser satisfechas cuando un puñado de hombres se halla en condiciones de regularla a su antojo y con arreglo a sus intereses privados o de agotar, por ignorancia, el suelo .Todos los métodos modernos, como, digamos, el riego, el avenamiento, el arado, los productos químicos, etc., deben aplicarse en grandes proporciones en la agricultura. Pero, los conocimientos científicos que poseemos, al

igual que los medios técnicos de practicar la agricultura de que disponemos, como las máquinas, etc., sólo pueden emplearse con éxito si se cultiva la tierra en gran escala” (Marx 1872).

El Marxismo contempla la transformación total de la sociedad, partiendo de la abolición de la propiedad privada y la nacionalización de la tierra, reduciendo el poder del capital y dándole valor a la fuerza del trabajo. Estaba claro que la transformación de la sociedad no se daría por medio de un proceso evolutivo, ya que no toda la población anhelaba ese cambio, por tal motivo era necesaria la lucha por este ideal, la lucha por el cambio; la revolución. El proletariado como base fundamental de la revolución debía tomar el poder por medios no convencionales, y llevar a cabo una vez en el poder una serie de reformas pretendiendo llegar en un proceso al tan anhelado comunismo. “La sociedad no siempre estará preparada para este cambio, ya que la mentalidad burguesa sumado a la manipulación del sistema y la alienación del ser, a entes tradicionales como la religión, hace que los no proletarios (y parte de ellos) no respalden en su totalidad la revolución” (Ruiz 2003).

Evelio Ruiz Vilarino, escribió apropósito de la vigencia de la teoría marxista: “El Marxismo fundamentó que la base en la cual se sustentaba el desarrollo humano estaba en las condiciones materiales de su existencia y no en la voluntad divina, en las ideas de geniales pensadores” (Ruiz 2003). Ahora es totalmente debatible esta expresión ante el surgimiento de líderes de corte populista con un aura de mesías.

Aunque diferentes en la práctica las diferentes corrientes de la izquierda, en esencia estaba casi homogeneizada, solo el revolucionarismo pequeño burgués, anarquismo, maoísmo y algo del trotskismo, era la escisión dentro de la gran izquierda. La tesis de la revolución, fue puesta en práctica con éxito durante la segunda mitad del siglo XX, las situaciones planteadas por el Leninismo para la consecución de la revolución se dieron para regocijo de la izquierda.

“Para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de seguir viviendo como viven y exijan cambios; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan seguir viviendo y gobernando como viven y gobiernan. Sólo cuando los 'de abajo' no quieren y los 'de arriba' no pueden seguir viviendo a la antigua, sólo entonces puede triunfar la revolución. En otras palabras, esta verdad se expresa del modo siguiente: la

revolución es imposible sin una crisis nacional general (que afecte a explotados y explotadores) (Stalin 1977).

La Nueva izquierda Suramericana o Socialismo del siglo XXI

La gran reserva de la revolución en América Latina fue el campesinado y la gran población indígena, que agobiada por siglos de maltrato y exclusión se vio ligeramente identificada con la izquierda naciente. Para el Marxismo – Leninismo se debía consolidar la revolución en un país para luego exportarla al resto. El primero en América Latina fue Cuba. La exportación continúa hasta nuestros días.

Desde hace varios años se habla de un fenómeno político y social que recorre a Suramérica, una sombra de izquierda tardía o comunismo lejano, que tras la llegada al poder del Presidente Hugo Chávez a Venezuela y Lulla da Silva en Brasil, se fue consolidando con firmeza como una alternativa real, a la democracia decadente y al capitalismo claramente desigual. En Chile, Argentina, Uruguay y Ecuador, individuos de la oposición, de la *izquierda*, accedieron al poder. Por variables de todo tipo, coyunturales y estructurales se produjo este fenómeno. La población en general, pero principalmente la menos favorecida, la clase baja y pobre de los países, no se veían representadas en sus dirigentes, las instituciones carecían de credibilidad y legitimidad por los elevados casos de corrupción y falta de competencia para con los ciudadanos. En Venezuela la división interna y la crisis de los partidos políticos facilitó la subida de Chávez, en Brasil la gran desigualdad reinante y la pobreza extrema respaldaron el discurso reivindicador de Lulla da Silva. En Argentina la crisis económica y social ayudó a Kirchner con sus ideas reformistas e ir en contra de las instituciones monetarias mundiales lo llevó al poder. Así progresivamente observamos como la población respaldó a estos personajes y las tendencias ideológicas que representaban por ser una alternativa real y pareciese eficaz al descontento reinante.

Después del recuento teórico de la Izquierda tradicional anteriormente planteado, es factible identificar a la *Izquierda* de Suramérica. Pero sobretodo entender que no es homogénea y que se divide en dos tendencias dentro de esta llamada nueva *Izquierda*.

La primera es la ***Izquierda Moderada***, *Austral*, la de Argentina, Chile y Uruguay. Néstor y Cristina Kichtner, Michelle Bachelet y Tabaré Vázquez. Se caracteriza por ser mas laxa, las políticas públicas de corte social no caen en transformaciones radicales del sistema, no se pretende la nacionalización ni la abolición de la propiedad privada. Tampoco se implementa la transformación cultural de la sociedad para llegar a la revolución. Solo se implementan políticas que intentan alivianar la crisis social, se desafían las instituciones mundiales, en

especial las económicas, pero se llega a una convivencia con el sistema. Esta *Izquierda* es pacífica por naturaleza y no intenta oponerse frontalmente al sistema imperante, esto producto a los años de dictadura salvaje, esta *Izquierda* no intenta acabar como tal con el orden preestablecido. En un artículo para La Chronique des Ameriques Jorge-Lazo da una interesante definición para este tipo de izquierda;

“Esta Izquierda podría pertenecer a la teoría de la espontaneidad, a la del conformismo y la pasividad. En estos países el movimiento de Izquierda, adolecen de un exceso de ritos, externalidades y símbolos asociados a la izquierda. No se puede ligar el discurso de Kichtner con un Marxismo o cualquier otra tendencia de la Izquierda tradicional. Es solo un movimiento social, un capitalismo con alma y sentimientos” (Lazo 2005).

En sentido general, los gobiernos progresistas de Argentina, Uruguay y Chile han aumentado el gasto social y dedicado mayor atención a las necesidades de los pobres. Obviamente a expensas de la economía nacional, generando grandes problemas como hiper inflación, devaluación de la moneda local, asistencialismo desmedido con subsidios que al momento de su desmonte genero mas crisis aun, es decir un desgaste del mismo sistema económico que solo produjo un periodo de relativa tranquilidad pero que era inevitable se agotara y se terminara. Sin embargo, raras veces han cumplido las expectativas de los movimientos sociales que ayudaron a llevarlos al poder. Estos movimientos han mantenido un papel de confrontación con el orden pero nunca sin llegar a desafiarlo abiertamente. Ejemplo de este es la participación de organismos de cooperación y concertación internacional, y la casi nula nacionalización de empresas multinacionales.

La otra rama de esta *Izquierda* es la **Radical**, Venezuela, Bolivia, Ecuador y en un menor grado Brasil.

En esta tendencia se ve claramente algo del Marxismo – Leninismo ortodoxo, pero con algunas contradicciones.

El discurso reivindicador de Chávez, Morales y Da Silva, posteriormente Maduro, Rouseff y Correa llevo al poder a sus respectivos partidos, en estos países la discriminación y exclusión de las clases mas bajas era preocupante, sumado al alto nivel de pobreza y miseria podría haber acabado con los países en mención. Con la llegada al poder de estos sujetos la situación

se equilibrio en muchos casos y se llegó a un repunte de la situación política, económica y social. En Venezuela las políticas de nacionalización de las tierras, tal como las exponía Marx, no se aplicaron, pero se llegó a cierto grado de nacionalización no solo de las tierras sino de las industrias, se llegó a una colectivización de los recursos y una socialización del ingreso. Esto permitió el desarrollo de una política educativa a gran escala basada en los héroes de antaño (aunque manipulados se fabrican nuevos mitos que sirven de pilar para el nuevo modelo y de sustento al régimen), acá entra con fuerza el carácter nacionalista de la nueva izquierda, totalmente en contraversión con el internacionalismo proletario del Marxismo, esta política está pensada en plantear en un futuro una revolución cultural y de esta manera se exportara con éxito la revolución.

Uno de los principales ideólogos de esta nueva izquierda, Heinz Dieterich, expone como se comporta la exportación de esta nueva revolución la cual está basada en provocar un salto cualitativo en el Bloque Regional de Poder (BRP), desatando una ofensiva estratégica en la Cumbre de la Comunidad Suramericana de Naciones (CSN), en Brasilia. Esa ofensiva, preparada publicísticamente con la Carta abierta de Tabaré Vázquez y Hugo Chávez en *Folha de Sao Paolo*, avanza sobre tres ejes estratégicos: el energético, la alianza tripartita y la ruptura del régimen panamericano-neoliberal. La estrategia de exportación de la revolución se basa en la resistencia al sistema imperante. Pero nunca se ha hablado de una toma del poder por parte del proletariado, en término Marxista, solo de hacer frente al sistema. Pero este sistema que se ataca es solo el hegemónico por parte de Estados Unidos, al capitalismo que representa pero no se ataca la base del sistema: La democracia y el capital.

La nueva izquierda suramericana y el sistema mundial

Los gobiernos de la *Izquierda* Suramericana, han llegado al poder por vías democráticas, es mas, algunos han manipulado esa democracia haciendo consultas y referendos, pero nadie a levantado la mano en contra de la democracia. Entonces podríamos hablar de una democracia contestataria o anti-sistémica. Es decir ataca al orden imperante (este ataque varia según el país) pero mantiene algunas partes del mismo, como la democracia o el auge del capital sobre el valor del trabajo. Una vez en el poder usan precisamente esa democracia para perpetuarse en el poder, coptando todos los estamentos de participación democrática y cargos de elección popular dejando a la oposición casi en el ostracismo esperando en la sombra el debilitamiento del régimen y el descontento de la misma masa que subió al poder a los representantes de la nueva izquierda pero que con el paso de los años resultaron peor cura que la misma enfermedad que pretendían curar.

Se desafía el orden económico, como la haría Nestor Kirchner en Argentina, después del colapso en 2001 de la economía del país y los levantamientos populares que expulsaron del poder a sucesivos gobiernos. Las políticas neoliberales apoyadas por el FMI e implementadas por el Presidente Carlos Menem en la década del 90 fueron consideradas responsables del colapso. Desde este momento el gobierno de Kirchner ha roto relaciones con el FMI y a desafiado abiertamente sus políticas desequilibradas e impositivas.

En 2003 el país hizo la creíble amenaza de suspender sus pagos al FMI -algo nunca visto en países de ingresos medios. En respuesta, el Fondo retiró sus exigencias de austeridad y tasas más altas de intereses. Lo hizo por temor de que otros países siguieran el ejemplo de Argentina y suspendieran pagos. El intercambio sacudió el prestigio internacional del FMI y permitió a Argentina terminar una renegociación de más de mil millones de dólares en deuda externa en 2005. La renegociación redujo drásticamente el valor de las obligaciones existentes del país con los acreedores privados. Además, la posición de Argentina en contra del FMI le ha permitido al país basar su recuperación económica en políticas que, aunque no se desvían muy a la izquierda de las reglas keynesianas, son contrarias a las preferidas por Washington.

El problema llego tras varios mandatos presidenciales, las sucesivas reelecciones incluso después de la muerte de Nestor y el traspaso del poder a su esposa Cristina, con el exceso de

subsidios y políticas asistencialistas, la reducción de la iniciativa empresarial y la devaluación extrema de la moneda, la economía del país se fue agotando paulatinamente hasta llegar a una inestabilidad peligrosa, el resultado, la caída del régimen en 2015 y el ascenso de la derecha que durante años se mantuvo en un segundo plano.

Asimismo el orden Militar fue vulnerado abiertamente por el presidente Chávez al comprar un gran número de aviones, tanques, embarcaciones y misiles, que rompían con la hegemonía y el poder disuasivo de Estados Unidos en la región. El poder del petróleo, más el de las armas, son la clave para que la revolución bolivariana expuesta por el Chavismo. Siguiendo el ejemplo de los países Comunistas en la historia, es preferible y mas relevante tener armas que comida. De esta forma vemos como en la Venezuela Chavista hay aviones de combates Rusos de última generación pero hay escases de elementos de primera necesidad y de alimentos de la canasta básica.

Finalmente se atenta contra el status quo y la estabilidad mundial. Al establecer alianzas con regímenes vetados por el mundo occidental, como el de Irán, Rusia o China se desafían las instituciones mundiales y los organismos de cooperación global. De la misma forma se desafían las organizaciones bajo el modelo imperante. Para esta nueva *Izquierda*, las organizaciones como la CAN o el MERCOSUR, son inapropiadas y les falta bastante por actuar bajo el modelo neoliberal, por pertenecer a este sistema. Por tal motivo se inventan sus propios organismos como lo fue el ALBA, aunque sin resultados prácticos en lo económico o la UNASUR, que poco a poco fueron reemplazando los organismo tradicionales.

Las estrategias para combatir el orden imperante, no son de corte *Bakuniano*, o Trotskista, con la revolución permanente, son diferentes, aplicadas a la realidad de la región. Apoyados por el poder de los hidrocarburos, los países de la *Izquierda*, forjaron alianzas tanto económicas, como políticas que fortalezcan la idea y en acción sea mas fuerte. El ALBA, Alternativa Bolivariana para las Americas, fue máxima expresión de este ideal, al unir fuerzas políticas, económicas y sociales, es posible que la idea se mantenga y se consolide, o al menos en teoría.

El futuro de la Nueva Izquierda

Socialismo del Siglo XXI, Progresismo, o como se quiera llamar la *Izquierda* regional, posee algunos elementos de la izquierda tradicional pero no es propiamente idéntica ni se comparten algunos ideales. El nacionalismo regional, por encima del Internacionalismo Comunista – Marxista, la concertación sobre la insurrección, La demagogia sobre la teoría.

Esta nueva *Izquierda*, adolece de teoría ya que como lo hemos demostrado en el presente trabajo, es un mezcla de ideologías, un híbrido de la inconformidad y la exclusión. Que ante la situación global del momento y ante la realidad del orden establecido, para muchos fue considerada una salida. Desde el idealismo solo si se antepone el interés individual al colectivo, se puede llegar a un gran resultado; el mundo y la civilización actual ha sido forjada al calor de la guerra y la sangre. Suramérica pretendió iniciar un proceso propio, ligando su destino, compartiendo vínculos en común, pero en realidad solo cayo en una estrategia muy bien planeada y desarrollada desde el primer foro de Sao Paulo y cuyo único objetivo era la implementación de una izquierda en la región y la extracción monetaria de las naciones, no fue otra cosa que una operación de piratería desde la ideología que se aprovecho del descontento de las masas populares siendo estas las mas afectadas tras años de aventuras socialistas en este hemisferio.

Una de las conclusiones de este proceso socialista en la región es la carencia de una teoría real, esto conlleva a un resultado catastrófico. Sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario, decia a proposito lenin,. En Suramérica esto quedo mas que latente, todo el discurso reivindicador quedo en demagogia y populismo tropical.

En medio de este escenario una pregunta mas y bastante importante, es que papel juega Cuba?, Este pais como último bastión de la antigua izquierda en el mundo, que ha sobrevivido luego de decadas de bloqueo economico y ostracismo en el escenario regional, surge nuevamente y paradójicamente al unisono con el final del patriarca de la isla, Fidel Castro, que para muchos es el sacerdote maximo de esta nueva religion, llamada la nueva izquierda o socialismo del Siglo XX, siendo Hugo Chavez su principal discípulo, hoy fallecido y con nuevos apóstoles como Maduro o Diosdado Cabello solo por mencionar a Venezuela; es aca donde encontramos el lugar de Cuba en el escenario regional, mientras gran numero de academicos y refugiados creen en una transicion capitalista de la isla, creo que como la han demostrado los hechos, Cuba se ha convertido en el faro ideológico de la

nueva izquierda, el motor de las maquinaciones de los regímenes Suramericanos para mantenerse en el poder, gracias al petróleo de Venezuela, y el apoyo de los demás países del bloque de la nueva Izquierda, Cuba económicamente podrá subsistir y como ejemplo va transformando su modelo por uno más flexible pero sin apartar su esencia revolucionaria y represiva.

Colombia y la Nueva Izquierda.

En toda esta ecuación hay una variable que se sale de todo análisis y que se ha comportado de forma atípica, y es Colombia. Un país con mas de 50 años de conflicto armado, con miles de víctimas, donde la izquierda se ha inventando y reinventado varias veces desde lo político y desde lo armado ha estado a punto de desaparecer pero como el fénix vuelve de las cenizas siempre mas fuerte y acorrala al Estado. Un país donde existen fenómenos endógenos como el Narcotráfico que hace todo mas complejo y difícil de manejar, llegando a casos tan extremos como un presidente electo con dineros del narcotráfico o llegar a hablarse internacionalmente de un “Estado fallido”.

En Colombia la izquierda se puede dividir en dos, en la armada y la política, pero no trabajan de forma separada y manejan una agenda en común. No hablare del surgimiento de las guerrillas comunistas y su desarrollo sino de su carácter, unas de orden rural de esencia maoísta y paradójicamente leninista, otras curiosamente indigenistas, una en particular completamente de orden urbano y todas de organización y proceder guevarista.

Con el transcurrir de los años muchas agrupaciones subversivas han desaparecido, asimiladas por otras mas grandes, desmovilizadas en procesos de negociación con el gobierno nacional y otras han crecido y se han mantenido fuertes.

La izquierda política en Colombia como la de la región es heredera de la Union Sovietica y de Cuba en particular, pero al igual que con la lucha armada, ha sufrido varios cambios, el antiguo Partido Comunista Colombiano creador de la subversión valga la pena mencionarlo, hoy es prácticamente solo un vestigio de una idea anacrónica, nuevos movimientos y partidos se han abierto camino tomando poco a poco el poder usando mecanismos de elección popular, incluso manteniendo el poder de la alcaldía de la capital por 12 años.

Muchos comandantes de las guerrillas tras desmovilizaciones han logrado acceder a importantes cargos políticos, pero siempre dentro de la ideología de izquierda y aunque han renunciado a la toma armada del poder no han renunciado a los objetivos de sus organizaciones y a la ideología que profesan: la toma del poder y la transformación del sistema. Para esto efectúan la estrategia de la combinación de todas formas de lucha. Mientras unos desde lo rural combaten por la via armada al Estado, desde lo político la

izquierda transforma desde lo micro la sociedad, lo ocurrido en Venezuela o Argentina de forma macro, se ve en Colombia en la capital Bogotá, una serie de alcaldes de izquierda transformaron la ciudad, el gobierno y el sistema por completo, con medidas asistencialistas, populistas y demagógicas fueron agotando el sistema económico, y finalmente a la misma sociedad, que cansada de 12 años de fracasos decide un cambio y elige un nuevo sistema, un alcalde de derecha que al igual que Argentina pretende traer orden al caos de esta Nueva izquierda que ha quedado demostrado en todos los escenarios posibles, no es auto sostenible y no es eficaz y menos efectiva contra los problemas de la sociedad latinoamericana.

Pero ocurre un fenómeno interesante y paradójico, mientras en el resto de América del Sur, la nueva izquierda se hunde y sus líderes deslegitimados son relegados, en Colombia se está produciendo un asenso paulatino de la izquierda, en la parte armada esta en su punto más fuerte en los últimos 12 años, y en lo político a pesar de perder el control de la capital, con un proceso de paz con el gobierno parece asegurarse participación política a corto plazo y lo más importante para ellos, impunidad por todos los crímenes cometidos por más de 50 años, a esto añadirle que tienen a las fuerzas militares acorraladas desde lo jurídico y a los partidos tradicionales actuando según sus propios intereses.

Mientras en la región se está saliendo del nefasto experimento en Colombia hasta ahora se está entrando, el destino de la nueva izquierda o el socialismo del siglo XX dependen de Colombia, Venezuela tras el triunfo de la oposición el 6 de diciembre de 2015 en la Asamblea Nacional, los grandes paros en Ecuador, la derrota del oficialismo en Argentina, las investigaciones y gran descontento en Brasil muestran un panorama muy oscuro para los herederos de Castro y Chavez, sumado a los procesos por narcotráfico que el gobierno de EEUU adelantado a personajes vinculados con gobernantes de estos países son solo la punta del iceberg que todos saben se encuentra detrás del socialismo del siglo XX, el narcotráfico vino a ser el motor después que el petróleo perdió su poder hace unos años.

Pretender que en Colombia se dará un proceso diferente al vivido en el resto de países, con una izquierda armada desmovilizada es algo ingenuo, ya que no hablamos del FSLN en Nicaragua o los Montoneros en Argentina, en Colombia el narcotráfico hace que la ideología pase a un segundo plano, el negocio ilícito es demasiado lucrativo para dejarlo, puede que de nombre se logre una desmovilización, pero como ha pasado en casos puntuales como en

Buenaventura, los grupos armados ilegales solo cambian de nombre pero al final continúan con su actividad delictiva y criminal.

A diferencia del resto de países en Colombia el motor de la izquierda en su totalidad no es la ideología, sino el narcotráfico. Y desde lo político, los líderes y las estrategias revanchistas y muy al estilo chavista producirán a mediano plazo algo que no ha ocurrido en ningún país, y que en Colombia ya ocurrió con nefastas consecuencias y es el surgimiento de grupos de autodefensa de corte anticomunista pero al final también contaminados por el narcotráfico reducen su lucha a la disputa por el negocio del narcotráfico.

Conclusiones.

Para concluir la izquierda regional tras una larga década y media ha agotado su modelo y en no mas de 4 años habrá perdido todo su poder, esperemos que en una transición pacifica y no lleve a la sociedad a una catástrofe en un necio intento de mantenerse en el poder por vías de hecho. El gran bastión que es Cuba con la apertura de su modelo ha demostrado que ha aceptado el agotamiento total del régimen. Solo queda Colombia que demostrara si ve el nefasto ejemplo de sus vecinos y de su capital y se ahorra el experimento, o al mejor estilo científico padecerá la prueba sabiendo aun el resultado.

Gran error de la izquierda ortodoxa es considerar el fin de la historia y de los procesos políticos y económicos de la humanidad con el advenimiento del añorado comunismo, la historia a demostrado ser cíclica y de la misma forma como cayo la Unión Soviética, caerán los modelos de izquierda en la región agotando el sistema que les permitió substir, en todos los países del mundo donde se ha implementado un modelo de izquierda una vez terminados los recursos económicos, se da una crisis política y el régimen cae, NO es un modelo autosostenible y depende en gran medida de un faro ideológico y económico, en el caso del socialismo del Siglo XXI, Cuba y Venezuela, en donde ya no queda mucho por exportar, ni ideas ni petróleo, la conclusión mas evidente es la finalización de la aventura socialista en la región.

BIBLIOGRAFIA

1. ENGELS Federico, Principios del Comunismo, 1847,
2. MARX Karl, La Nacionalización de la tierra, 1872,
3. VILARIÑO, Evelio Ruiz. El Marxismo Leninismo, vigencia histórica , 2003,
4. STALIN Josif, Fundamentos del Leninismo, Primera edición, 1977,
5. CIVIDANES Jorge-Lazo, Heterogénea y ortodoxa: La izquierda suramericana del todo a las partes. La Chronique des Ameriques. Février 2005, No 07.
6. Mark Engler y Benjamin Dang, *Que a logrado la Izquierda suramericana*
7. DIETERICH Heinz, Hugo Chávez: salto cualitativo en el Bloque Regional de Poder
8. Woods, Alan (8 de noviembre de 2010). «XXI Century Socialism, or There is nothing new under the sun» In Defence of Marxism.
9. Trotsky, León "Dialectic Interdependence of End and Means", *Their Morals and Ours*, June 1938, *The New Internationalist*, Vol.IV No.6
10. Poggi Gianfranco, "Weber y Marx", *Weber*, Alianza Editorial, 2006, cap. 3, § 5,
11. Bortkiewicz Von Ladislaus "Value and Price in the Marxian System", , 1952 (1906–1907), *International Economic Papers* 2, 5–60